

Salmos 2 - Torres Amat

1. ¿Por qué causa se han embravecido tanto las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?
2. Se han coligado los reyes de la tierra; y se han confederado los príncipes contra el Señor, y contra su Cristo o Mesías.
3. Rompamos, dijeron, sus ataduras, y sacudamos lejos de nosotros su yugo.
4. Mas aquel que reside en los cielos se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor.
5. Entonces les hablará él en su indignación y los llenará de terror con su saña.
6. Mas yo he sido por él constituido rey sobre Sión, su santo monte, para predicar su ley.
7. A mí me dijo el Señor: Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy.
8. Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra.
9. Los regirás con cetro de hierro; y si te resisten, los desmenuzarás como un vaso de barro.
10. Ahora pues, ¡oh reyes!, entendedlo: Sed instruidos vosotros los que juzgáis o gobernáis la tierra.
11. Servid al Señor con temor, y regocijaos en él, poseídos siempre de un temblor santo.
12. Abrazad la buena doctrina; no sea que al fin se irrite el Señor, y perezcáis descarriados de la senda de la justicia. Porque cuando de aquí a poco se inflamare su ira, bienaventurados todos aquellos que ponen en él su confianza.